

HIMNO DE VISPERAS

**Nuestra Pascua inmolada, aleluya,
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya.**

**Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!,
despierta, tú que duermes,
y el Señor te alumbrará.**

**Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.**

**Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!
la muerte, derrotada,
ha perdido su aguijón.**

**Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!
del seno de las aguas
renacemos al Señor.**

**Pascua sagrada, ¡eterna novedad!
dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor.**

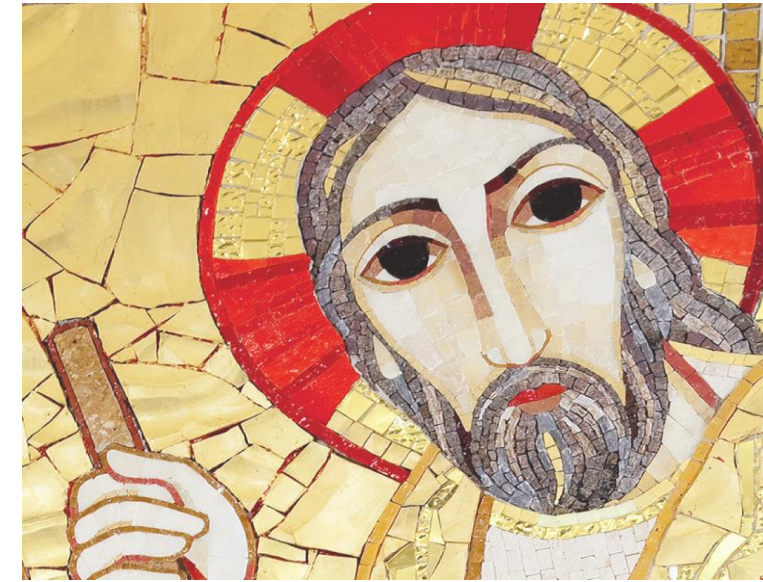
**Pascua sagrada, ¡Cantemos al Señor!
vivamos la alegría
dada a luz en el dolor.**

SALMO 37. 1-9, 39-40. Los humildes poseerán la tierra.

No te exasperes por los malvados,
no envidies a los que obran el mal:
se secarán pronto, como la hierba,
como el césped verde se agostarán.

Confía en el Señor y haz el bien:
habitarás tu tierra y reposarás en ella
en fidelidad;
sea el Señor tu delicia,
y él te dará lo que pide tu corazón.
Encomienda tu camino al Señor,
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer,
tu derecho como el mediodía.
Descansa en el Señor y espera en él,
no te exasperes por el hombre
que triunfa empleando la intriga:
cohíbe la ira, reprime el coraje;
no te exasperes, no sea que obres mal;
porque los que obran mal son excluidos,
pero los que esperan en el Señor
poseerán la tierra.

El Señor es quien salva a los justos,
él es su alcázar en el peligro;
el Señor los protege y los libra,
los libra de los malvados y los salva
porque se acogen a él.



ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro Dios.

**Te seguiré, te seguiré oh Señor,
detrás de ti con gozo caminaré.
Te seguiré por la ruta del amor,
y ofreceré al mundo la vida.
Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
Te seguiré por la senda de la gloria,
tu luz en nuestra vida nos guiará.**

PLEGARIA

Señor, tú que nos dijiste que el amor a Dios y a los hermanos son inseparables, inspira hoy nuestra oración.

Para que la Iglesia, fiel a la vocación recibida de su Maestro, sea la Casa de todos donde podamos encontrar acogida, comprensión y fraternidad. Roguemos al Señor..

Por los cristianos comprometidos, para que renovando su vocación bautismal sean testigos del Amor de Dios, amando y sirviendo a los hermanos, sin olvidar nunca a sus pastores. Roguemos al Señor...

Necesitamos jóvenes generosos que vean el ministerio sacerdotal como algo suyo: pidamos al Señor que les ayude a escuchar su llamada y descubran que amar y servir desinteresadamente es lo que vale por encima de todo. Roguemos al Señor...

Señor, que los sacerdotes, religiosos, religiosas y misioneros te reconozcan como su único Dios y centro de sus vidas. Concédeles el don de transmitirnos la experiencia profunda que tienen de ti. Roguemos al Señor...

Ayúdanos, Señor, a convertirnos totalmente a tu Amor para entregarnos por completo a ti y a nuestros hermanos. Amén



San Pedro Apóstol
12 Mayo 2022
Nº 138-2

PARROQUIA EN ORACION

San Pablo nos dice que “una sola es la esperanza de la vocación a la que hemos sido convocados”.

Esperamos por tanto con fe puesta en el Señor:

**En el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo**

De la carta de san Pablo a los Efesios 4,1-7. (Años 61-63).

Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Dios Padre, que esperas con los brazos abiertos a cuantos se acercan a Ti, reconociendo su debilidad y su pecado.

Ayuda a quienes tú eliges como ministros del perdón para que, respondiendo con generosa entrega, modelen su corazón con el signo de la compasión, la comprensión y el amor.

Hazlos humildes ministros tuyos, presencia de tu misericordia en medio de este mundo, para que hagan eficaz en él la fuerza de tu fidelidad y de tu amor.

Marca su vida con el signo de una compasión que no sólo comprende el sufrimiento, sino que acude a socorrer a cuantos sufren.

Transforma toda su persona en manos que acogen y acarician para ser “misericordiosos como el Padre”.

Por Cristo, tu Hijo, nuestro Señor, que se entregó por nuestra salvación. Amén.